

EL INSÓLITO LADRÓN DE TALENTOS

Hubo una vez un troll malvado que soñaba con ser el mayor artista del mundo. El planeaba robar su talento a pintores, escultores, músicos y poetas. Pero como no encontró la forma, terminó por atrapar y encadenar en su cueva a un anciano mago, obligándolo a transformarlo en el mejor de los artistas.

Convertido en el más magnífico dibujante, músico y escultor, el troll solo necesitó crear una obra para alcanzar la fama y comenzar a recorrer el mundo recibiendo fiestas y homenajes. Tan entretenido estaba celebrando su fama, que olvidó su sueño de ser artista y no volvió a crear nada.

Sin embargo, años después, durante uno de sus viajes, el troll se enamoró de tal forma que no dudó en crear nuevas obras para dedicárselas a su amada. Pero cuando las mostró ante todos, eran tan mediocres y vulgares que hizo el mayor de los ridículos,

y la troll se sintió tan avergonzada que nunca más quiso saber de él.

El troll, enfurecido, volvió a la cueva para exigir al mago que le devolviera su talento artístico. Pero, a pesar de sus intentos, el mago no consiguió nada. Su varita estaba tan polvorienta y seca por falta de uso que apenas quedaba su brillo mágico.

— Me temo que he perdido mi don para la magia, malvado troll. Y parece que tú has perdido también tu don para las artes— le dijo el mago al troll.

— ¡Mentira! — rugió el troll mientras se ponía a dibujar. — Mira este dibujo es magnífico.

Pero no lo era, y así se lo dijo el mago. Y volvió a decírselo cada una de las miles de veces que el furioso troll le mostró un nuevo dibujo, su más reciente escultura o su última melodía.

Hasta que un día el anciano mago,





sintiéndose ya muy débil, suplicó al troll que lo liberase.

— Si me liberas te devolveré tu arte— dijo. El Troll sabía que ya no quedaba nada de mágico en aquel hombre, y que no le devolvería nada, pero sintió lástima y lo dejó libre. Entonces el anciano, sin decir nada, fue recorriendo la cueva con calma, recogiendo uno a uno los cientos de dibujos que cubrían el suelo. Luego, despacio y en silencio, los fue colocando uno tras otro en la pared, justo en el orden en que el troll los había pintado.

Mientras lo hacía, el Troll comenzó a maravillarse. Siguiendo los dibujos de lado a lado pudo descubrir cómo unos dibujos torpes y vulgares se iban convirtiendo poco

a poco en cuadros decentes hasta terminar mostrando, en sus últimos trabajos, magníficas obras de un arte insuperable.

Contemplando el gran artista en que se había convertido, el Troll rompió a llorar de felicidad con tanta emoción y alegría, que todo él se convirtió en lágrimas de un agua brillante y cristalina. Deseando que todos pudieran disfrutar aquel arte logrado con tanto esfuerzo, y sabiendo que si dejaba de usar su talento lo perdería, viajó por las cuevas y ríos del mundo esculpiendo las rocas y creando los paisajes más bellos que aún hoy se pueden encontrar en todos los rincones de nuestra amada tierra.

Anónimo



www.tuttiocisegni.com

¿Qué fue lo que el mago le demostró al Troll cuando este lo liberó?

¿Qué necesitó para lograr lo que él quería, si no fue magia?



Completa el siguiente párrafo con las palabras claves.

Troll

Artista

Lágrimas

Cristalina

Felicidad

Contemplando el gran _____ en que se había convertido, el _____ rompió a llorar de _____ con tanta emoción y alegría, que todo él se convirtió en _____ de un agua brillante y _____

Sabías que...

El esfuerzo se puede definir como la voluntad para lograr un fin que se persigue pese a las dificultades que se encuentran en el camino. Con disciplina, colaboración, perseverancia, control y fortaleza. Es un concepto opuesto a la resignación.

